



Endometriosis, la dolencia invisible que condiciona la vida de millones de mujeres

El desconocimiento y el tabú retrasan diagnósticos hasta 10 años en una enfermedad que limita las opciones de tener un hijo

Jaime Parejo
Sevilla

La endometriosis es una de esas enfermedades que, al no ser maligna, parece relegada al rincón del olvido de la atención sanitaria y, por qué no decirlo, de las propias pacientes que la sufren. Eso de «eso no es más que una regla dolorosa» es un estigma que ha propiciado que sean muchas mujeres las que no acuden a los especialistas por pudor o desconocimiento. Lo cierto es que la endometriosis es una dolencia que afecta al 10%-15% de la población femenina en edad fértil y, sin embargo, el diagnóstico de la misma tiene una media de entre 7 y 10 años. «Es una media más larga que en algunas enfermedades raras», señala Ana Borrero, especialista en ginecología y obstetricia del Hospital Quirónsalud Infanta Luisa de Sevilla.

Es una enfermedad que siempre ha sido tabú. «La mujer pare, tiene que tener dolor para parir, la regla es una cosa asociada al parto y, por lo tanto, la regla tiene que doler. Bueno, pero tiene que doler hasta un punto», señala la doctora Borrero sobre esa idea implantada de que la mujer que se queja por la regla es porque exagera. Lo cierto es que no se ha planteado seriamente el estudio de esta dolencia desde hace apenas una década, justo cuando el nivel de mujeres especialista en la materia ha empezado a crecer.

ANA BORRERO

Ginecología y Obstetricia del Hospital Quirónsalud Infanta Luisa de Sevilla

«Dos de cada tres mujeres que tienen endometriosis tienen también problemas a la hora de concebir»

La importancia de atacar los síntomas desde bien pronto es vital porque «aunque no sea una enfermedad maligna, se comporta como una enfermedad metastásica. Es decir, que además puede afectar a muchos órganos. Si la detectas pronto evitas tanto dolor y mejora mucho el pronóstico y la calidad de vida de la paciente». Pero, la pregunta clave es

¿dónde está el límite entre una regla dolorosa y una endometriosis? Para Ana Borrero la respuesta es clara: «cuando el dolor afecte a la vida cotidiana de una mujer. Aquella que, aun tomándose un analgésico, no puede rendir en el trabajo, tiene que faltar o ya está pensando en que no puede salir porque el dolor no me va a hacer disfrutar del momento».

Esta enfermedad, que incluso se ha diagnosticado en mujeres jóvenes de 16 años, tiene derivados otros problemas que alteran significativamente la vida de las que la padecen. «Marca mucho todo. El poder salir y hacer planes, la vida diaria, el plantearse tener hijos... No en vano, dos de cada tres mujeres que tienen endometriosis tienen también problemas a la hora de concebir. Por estas consecuencias son también más tendentes a la depresión, a la ansiedad o al aislamiento», señala la ginecóloga.

El temor a la infertilidad

Precisamente uno de los temores a los que se enfrentan las pacientes con endometriosis es la dificultad que pueda ocasionarles para tener un hijo. «¿Tienes más probabilidades de no quedarte? Bueno, un poco más que el resto de la población, sí, pero es que hay mujeres que se quedan. Así que no conviene estigmatizarlas», afirma la especialista. Eso sí, la edad, al igual que con aquellas libres de esta dolencia, es un factor importante, y cuanto más mayor sea la paciente, menos opciones tiene de lograr concebir.

El avance de la ciencia y del mayor número de investigadores en esta enfermedad está propiciando que aparezcan nuevas terapias hormonales, equipos multidisciplinares en los que hay varios especialistas y tratamientos individualizados más allá de las propias hormonas como es la radiofrecuencia. «Vamos avanzando más lentamente porque como no es una enfermedad que mata, es menos prioritaria, pero vamos dando más pasos», se congratula la doctora Borrero.

Cuestionada por un último consejo para aquellas mujeres que sospechen que puedan sufrir endometriosis, Ana Borrero es clara: «si yo no puedo ir a trabajar, supongo que yo no puedo hacer un examen, que no puedo salir a la calle, que además tengo que estar planificando para hacer cosas que no me coincidan con la regla o que estoy constantemente con dolor y eso modifica el hecho de poder salir a tomar un café o venir a trabajar o cualquier cosa, creo que es el punto fundamental en el que nos debemos de plantear si hay o no hay detrás una endometriosis».

